

LECCION 2

Efesios 2:8: Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

2:9 no por obras, para que nadie se gloríe.

2:10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

2:11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

Recordemos:

a.-Nunca podemos ser salvados por nuestras propias obras.

b.-La salvación es por gracia de Dios y no por obra de los seres humanos.

c.-Somos la mera obra de Dios, su hechura y hemos nacido de nuevo para hacer esas buenas obras que Dios ha predestinado de antemano.

d.-Debemos caminar la senda que nos lleva a la buena vida conforme a su plan.

e.-Vamos a tener pruebas y tribulación.

f.-Cuando el enemigo se levante Dios se levanta a nuestro favor.

Independientemente de lo que ocurra a nuestro alrededor, todo depende de lo que tenemos dentro de nosotros y si nuestra alma está llena de la palabra de Dios, tendremos mejores armas para poder enfrentar las circunstancias que se nos presenta.

Mientras más grande sea el problema, debemos mayormente permitir que la Palabra de Dios llene nuestra vida y nuestros pensamientos así cuando viene el problema, al estar nuestra alma llena de la palabra de Dios actuaremos conforme a ella.

La verdad de lo que somos es lo que pensamos, no es lo que la gente percibe en público.

Debemos ser desafiados para ver si realmente nuestros pensamientos están llenos de la Palabra de Dios en todo momento.

Debemos tener presente que únicamente si nuestra alma está alimentada y llena de la Palabra de Dios, vamos a hacer la voluntad de Dios, en caso contrario se nos hace imposible.

En todo tiempo debemos preguntar a Dios hacia donde debe ir nuestro corazón y que quiere de nosotros.

No debemos confiar en nosotros mismos, debemos estar alertas a la tentación que pueda venir en cualquier momento y apartarnos de cualquier cosa que nos pueda apartar de Dios.

Al momento de escuchar música, mirar la televisión o escuchar lo que nos dicen, debemos tener presente si eso nos puede alejar de Dios, y si es así, debemos dejarlo para no ser contaminados.-

Sería bueno preguntarnos si realmente estamos viviendo conforme a la voluntad de Dios o no, si estamos siendo genuinos o falsos, si queremos lo mejor de Dios o lo nuestro

Cada uno está llegando al momento de decisión entre seguir a Dios o seguir conforme a la carne y al pecado. Muchos no han permitido que Dios obre en su vida, sino que lo que han hecho es dejar a Dios de lado.

Filipenses 2:12: Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,**

2:13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

2:14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas,

Diariamente la verdad nos va a golpear de frente en la cara y nos va a confrontar duramente para ver en qué realidad estamos viviendo, si estamos cumpliendo o no los propósitos de Dios en nuestra vida.

Nuestra elección es la de seguir a Dios o seguir pecando. Si, nosotros tenemos la elección.

No debemos permitir que el pasado siga haciendo su obra en nosotros porque va a detenernos en nuestra carrera a Dios, ya que ese pasado nos va llevar a nuestra condición previa a conocer a Dios: MUERTOS EN DELITOS Y PECADOS.

Dios nos confronta diariamente en nuestra condición actual, ya que muchos nos hemos dejado llevar por la corriente de este mundo y nos hemos alejado del propósito de Dios para nosotros, permitiendo que el pecado reine en nuestra vida.

Tenemos el Espíritu Santo en nosotros, pero muchas veces tenemos tantas pesas del pasado en nosotros que nos impide seguir corriendo la carrera que Dios nos dijo que corriéramos.

Con el lavamiento de la Palabra de Dios, esas pesas del pasado se van, porque es la que nos va limpiando incluso de la culpabilidad de cosas del pasado y nos enfoca en lo que Dios tiene para nosotros en este nuevo tiempo.

Hay cosas de las que no somos responsables, sino que lo heredamos de nuestros padres, tales como costumbres, tradiciones, las cuales debemos ver si se alinean a Cristo o no, sino se es así, debemos dejarlas.

Santiago 1:21: Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

1:22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Debemos deshacernos de toda impureza, debemos dejar todo aquello que nos aleja de Dios.

Santiago está escribiendo a personas ya creyentes pero que deben cambiar su comportamiento, para que el mismo se alinee con la Palabra de Dios.

Se trata de personas que ya han nacido de nuevo pero que aun no se han convertido totalmente porque siguen practicando cosas del pasado que lo alejan de Dios.

Para ello se hace necesario dejar que el Espíritu Santo nos transforme en nuestro interior para dejar de practicar tales cosas.

No nos olvidemos:

- 1.-Dios está buscando no solo visitarnos sino que él quiere habitar en nosotros.
- 2.-No solo quiere venir de vez en cuando sino que él quiere vivir dentro de nosotros.
- 3.- El quiere actuar en todos los ámbitos de nuestra vida.

En realidad, **¿nosotros actuamos de la misma manera en la iglesia y en nuestro trabajo?**

¿O actuamos de una manera en la iglesia y otra en el trabajo, pensando que Dios no nos ve en nuestro trabajo y solo se encuentra dentro del recinto del templo.?

¿Es Dios una parte íntima en nuestra vida?

¿Realmente actuamos de la misma manera que Jesús actuaría en ese momento?

¿Hay algo de lo cual debemos avergonzarnos?

2 Cor 6:16: *¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:*

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

2Co 6:17 Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

2Co 6:18 *Y seré para vosotros por Padre,*

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

1 Pedro 1:16: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

El ser santo no es una opción, ya que Dios no puede habitar en nosotros si no somos santos es algo esencial en el cristiano

Dios está llamando a la iglesia al arrepentimiento, a la santidad, a la consagración.

Hay personas que se han tomado "licencias espirituales", que lo han llevado a pecar en sus vidas, pero esas licencias ya no se la pueden tomar más porque estamos en los últimos días y Dios nos advierte a cuidar nuestra salvación con temor y temblor.

Somos el cuerpo de Cristo y no podemos llevarnos por la carne sino por el Espíritu Santo.

Si no ocurre de esa manera, si en nuestra vida no le pedimos a Dios que nos guíe en cada decisión que debemos tomar, es porque en realidad, no tenemos una vida entrelazada con Dios.

Debemos parar en nuestros caminos y ver lo que Dios quiere para nuestras vidas.

Tenemos que ver cuál es el propósito de Dios en nuestra vida, tener hambre y sed de Dios, sin permitir que nadie se interponga entre Dios y nosotros.

NO se trata de hacer hazañas para Dios, sino de conocerlo a él. Dios no nos pide que hagamos algo para agradecerle más allá de que le seamos obedientes y para ello debemos conocer cuál es Su Voluntad y por ende, debemos conocerle.

Si no tenemos hambre y sed de Dios y de Su Palabra, debemos orar para tener hambre y sed de Él, para que El esté en nuestra vida.

Si no tenemos una emoción de querer servirle es porque no le conocemos realmente.

Si conocemos realmente a Dios, sabemos lo que le gusta y no le gusta.

Podemos tener una relación de domingos de mañana, de una oración de 15 minutos diarios y luego dar rienda suelta a nuestros intereses carnales, lo que es una verdadera religiosidad, o, podemos tener una íntima relación con él en la cual ante cada decisión que debemos tomar se lo consultamos para agradecerle y no fallarle.

Aunque aparentemente sea bueno lo que vayamos a hacer, debemos preguntarle a Dios si está dentro de su plan y no exigirle a Dios que bendiga tal o cual cosa que se nos presenta porque entendemos que la misma es buena.

La meta del cristianismo no es el ministerio, podemos sanar enfermos, echar demonios pero ir al infierno como ocurrió con Judas, dejándose engañar por el diablo, robando y aun traicionando y vendiendo a Jesús.

La meta nuestra es conocer a Dios íntimamente, de esa intimidad viene el verdadero ministerio.

El pueblo que conoce y no solo lo visita a Dios, tendrá grandes hazañas en sus vidas personales, porque estará viviendo en el plano que Dios quiere que viva y participa diariamente de las promesas de Dios para su vida.

Moisés tenía gran intimidad con Dios y quería buscar el corazón de Dios, buscaba la palabra de Dios cara a cara con él.

¿Estamos buscando su mano de bendición o su rostro para tener un pleno conocimiento de él?

Debemos anhelar tener un pleno conocimiento de Dios.

Si queremos satisfacer a otras personas o razones egoístas, vamos a quedar en el camino y no vamos a desarrollar ningún servicio que le agrade a Dios porque no vamos a tener un conocimiento pleno de Él.

Debemos **conocer el propósito de Dios** en nuestras vidas y **tomar la decisión** de seguir su voluntad y dejar que Dios actúe en cada ámbito de nuestra vida.

Debemos tomar la decisión de querer hacer la voluntad de Dios y **aceptar la disciplina de Dios**, y que sea todo por el poder de Dios y no por nuestro poder.

No se trata de nosotros sino de Dios en nosotros en todos los ámbitos de nuestra vida.

No se trata de nuestras metas o satisfacción personales sino de Dios en nosotros.

AL tener una relación íntima con Dios, todo lo demás vendrá.

Debemos llevar cada meta personal a los pies de Dios para que él lo apruebe y nos guíe.

Muchos han tomado su ministerio por decisión propia y no porque Dios lo quiere, o mejor dicho, no el ministerio que Dios quiere que desarrollemos.

No se trata de un impulso nuestro dado por nuestros deseos carnales ni quizás por deseos de otras personas, sino que ese impulso debe ser dado por Dios.

¿Cómo he renovado mi mente cuando he nacido de nuevo?

¿Cuáles son las tres áreas de tu vida que necesita más renovación en este momento?

¿Realmente quiero crecimiento y cambio en mi vida?

Cualquier cosa que toleremos eso no vamos querer cambiar: si toleramos la ira la seguimos teniendo, si toleramos una mala actitud la seguimos teniendo.

Debemos tener una intolerancia espiritual para las cosas que se oponen a Dios. Decir hasta acá llegó y ya no va a ocurrir más y mantenernos firmes en esa decisión.

Si antes reaccionaba de una manera, ahora voy a hacer y ser lo que Dios quiere que sea o haga; y no lo que era o como era antes.

Que no sea por nuestra fuerza sino por el Espíritu Santo.

Romanos 12:2: No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Una persona puede ser cristiana pero seguir conformada a las cosas del mundo si la mente de esa persona no ha sido renovada.

Muchos viven su vida en medio de divorcios, pesimismo, derrota y elaboran doctrinas y enseñanzas de ello, y, le echan la culpa a la soberanía de Dios.

La verdad es que siguen conformadas al mundo porque su mente no ha sido renovada.

El espíritu del mundo te lleva a que te conformes con las cosas del mundo y no que esperes en las cosas que Dios tiene para darte, sino que lo busques por tu propia capacidad y no esperes en los tiempos de Dios.

Santiago 1:13: Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.
1:15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.
1:16 Amados hermanos míos, no erréis.
1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Cuando nuestra mente esta renovada vamos a actuar conforme a la voluntad y en los tiempos que Dios marque en nuestra vida y en el desarrollo de nuestro servicio a Él.

SI UNA PERSONA SIGUE DEPRIMIDA, LUCHANDO CON SU CÓNNYUGE, CAUTIVO POR LA PORNOGRAFÍA, AUNQUE HAYAN NACIDO DE NUEVO, SIGUEN CONFORMADOS AL MUNDO.

Eso se ve en la vida de muchos cristianos, porque no han renovado sus mentes conforme a la Palabra de Dios y se dejan llevar por las cosas de este mundo.

No tenemos que conformarnos ni moldearnos conforme a las maneras del mundo.

Podemos caminar con Dios, comprobar y ser ejemplo de la voluntad de Dios también para otros.

Hay personas que han estado tan atadas a ciertos pecados que han dicho que no van a poder cambiar nunca, ese es un engaño y mientras el enemigo les haga creer que no pueden cambiar ya que son de esa manera van a seguir en esa atadura; pero no hay nada en nuestra vida que sea más grande que el poder de Dios ni la unción de la Palabra de Dios que puede romper todos los yugos y nos puede liberar de todos esos pensamientos.

Hay gente que ha tenido ataduras del alma, que han tenido grandes fortalezas y problemas pero la palabra de Dios es mayor que ellas.

Necesitamos que nuestra esperanza sea renovada y saber que eso el Señor lo va a hacer en nuestra vida y en la vida de aquellos a los que vamos a ministrar.

AL SER TRANSFORMADOS LOGAMOS UN CAMBIO COMPLETO EN FORMA Y CONTENIDO.

SE TRATA DE SER UNA PERSONA TOTALMENTE DIFERENTE.

El cristiano va a vivir plenamente en el evangelio y va realizar grandes hazañas en su vida cuando su mente sea totalmente renovada por la Palabra de Dios.

Dios sabe cuál es el plan para nuestra vida y aunque no hayamos tomado todas las decisiones correctas en el camino El puede arreglar todas esas cosas y arreglar tu vida en tal sentido para que de ahora en adelante tu conducta puede alinearse a sus propósitos.

Podemos entregar y dar todas esas malas decisiones que tomamos a Él que Él las va a dar vuelta para que opere para bien en nuestra vida.

Dios puede cambiar todo, puede cambiar nuestra situación y circunstancias negativas y nocivas y transformarlas en bendición y sanidad para nuestra alma.

Necesitamos alimentarnos de la Palabra y saber que esa Palabra tiene más poder que esas circunstancias que nos afligen.

Somos fuertes en el Señor y en el poder de sus fuerzas.

Si nuestros sentimientos nos dicen que no podemos, debemos dejarlos de lado y aferrarnos al poder de la Palabra de Dios para salir de esa situación.

Las circunstancias no nos pueden mover, debemos mantener nuestra mirada en Él.

Cuando podamos vivir en esa transformación y en esa verdad de la Palabra de Dios vamos a poder comprobar su presencia plena en nosotros.

La renovación de la mente es más que aprender, es cambiar; es dejar de actuar conforme a la carne y empezar a actuar conforme al espíritu.

Muchos cristianos se piensan que alcanza con orar, leer la Palabra y concurrir a la Iglesia pero la realidad marca que debemos renovar nuestra mente para poder comprobar realmente lo que Dios tiene para nosotros.